



Verdad y Anuncio de la Fe
Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año IX
Nº 24
22.03.2015

Evangelio del Domingo

Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto

Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 12, 20-33).

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «*Señor, quisiéramos ver a Jesús.*»

Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: «*Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre.*»

Entonces vino una voz del cielo: «**Lo he glorificado y volveré a glorificarlo.**»

La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: «*Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí.*»

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

Contenido de la Hoja Semanal

Evangelio:	Del evangelio de san Juan (Jn 12, 20 - 33).
Magisterio:	Exhort. Apostólica: "Centesimus Annus" (Resumen núms. 51 y 52).
Tradición:	V Centenario del Nacimiento de santa Teresa de Jesús (24).
Servidores:	San José de Calasanz y sus Escuelas Pías (2. La Obra).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

Centesimus Annus

Exhortación Apostólica de S.S. Juan Pablo II

¡NUNCA MÁS LA GUERRA!

Resumen de los números 51 y 52

El compromiso activo en favor del hermano nos presenta la exigencia de una corresponsabilidad que debe abarcar a todos los hombres. Esta exigencia no se limita a los confines de la propia familia, y ni siquiera de la nación o del Estado, sino que afecta ordenadamente a toda la humanidad, de manera que nadie debe considerarse indiferente a la suerte de otro miembro de la familia humana. La atenta solicitud hacia el prójimo, en el momento mismo de la necesidad, — es muy importante para la búsqueda de los instrumentos de solución de los conflictos internacionales que puedan ser una alternativa a la guerra. No es difícil afirmar que el ingente poder de los medios de destrucción, y la conexión cada vez más estrecha entre los pueblos de toda la tierra, hacen muy arduo o prácticamente imposible limitar las consecuencias de un conflicto.



Con ocasión de la reciente y dramática guerra en el Golfo Pérsico, he repetido el grito: «**¡Nunca más la guerra!**». ¡No, nunca más la guerra!, que destruye la vida de los inocentes, que enseña a matar y trastorna igualmente la vida de los que matan, que deja tras de sí una secuela de rencores y odios, y hace más difícil la justa solución de los mismos problemas que la han provocado. Así como dentro de cada Estado ha llegado finalmente el tiempo en que el sistema de la venganza privada y de la represalia ha sido sustituido **por el imperio de la ley**, así también es urgente ahora que semejante progreso **tenga lugar en la Comunidad internacional.**

No hay que olvidar tampoco que en la raíz de la guerra hay, en general, reales y graves razones: injusticias sufridas, frustraciones de legítimas aspiraciones, miseria o explotación de grandes masas humanas desesperadas.

Por eso, el otro nombre de la paz es el **desarrollo**. Igual que existe la responsabilidad colectiva de evitar la guerra, existe también la responsabilidad colectiva de **promover el desarrollo**. Por esto hace falta **un gran esfuerzo de comprensión recíproca, de conocimiento y sensibilización de las conciencias**. He ahí la deseada cultura que hace aumentar la confianza en las potencialidades humanas del pobre y, por tanto, en su capacidad de mejorar la propia condición mediante el trabajo y contribuir positivamente al bienestar económico. Sin embargo, para lograr esto, el pobre —individuo o nación— necesita que se le ofrezcan **condiciones realmente asequibles**. Crear tales condiciones es el deber de **una concertación mundial para el desarrollo.**

Hay que limitar el despilfarro de los recursos ambientales y humanos, permitiendo así a todos los pueblos y hombres de la tierra el poseerlos en medida suficiente. A esto hay que añadir la valoración de los nuevos bienes materiales y espirituales, fruto del trabajo y de la cultura de los pueblos hoy marginados, para obtener así el enriquecimiento humano general de la familia de las naciones.

V Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús (24)

CRISTO, EL BIEN SUPREMO

“Para que más claro veáis, hermanas, que es así lo que os he dicho y que mientras más adelante va un alma más acompañada es de este buen Jesús, será bien que tratemos de cómo, cuando Su Majestad quiere, no podemos sino andar siempre con El, como se ve claro por las maneras y modos con que Su Majestad se nos comunica y nos muestra el amor que nos tiene, con algunos aparecimientos y visiones tan admirables;...” “Cristo es el bien supremo y nuestro único camino.”



LA ESPIRITUALIDAD DE TERESA

Es una grandiosa experiencia de Cristo, que es la esencia de la **Espiritualidad**. El núcleo se halla en la Sagrada Humanidad que significa para Teresa **la totalidad de Cristo**. Teresa ve lo humano de Cristo contemplado desde la Resurrección, desde ahí ve la vida pública y contempla la realidad de Jesús desde una profunda unidad, **en la que no hay posibilidad de disociar lo humano de lo divino** en la vivencia espiritual. **Toda revelación de Dios nos viene a través de Jesucristo**. No es que valoremos más a Jesucristo que al Padre o al Espíritu Santo, sino que es a través de Jesucristo como entramos en el misterio. Toda experiencia de Dios ha de ser confrontada con Cristo, **porque Dios lo ha querido así**. Cristo es el camino que descubre la verdad y encuentra la vida.

Desde la corporeidad de Jesús se acepta también la corporeidad humana. El centro del pensar teresiano es la carne gloriosa de Cristo. Sin pretensiones dogmáticas, de su vivencia se infieren algunas conclusiones que atañen a esta disciplina. Concepción de la unidad de Jesús: pre-pascual, pascual y glorioso; percibido desde la resurrección. Un texto muchas veces citado, él solo expresa cuanto queremos afirmar:

“Casi siempre se me representaba el Señor así resucitado, y en la Hostia lo mismo, si no eran algunas veces para esforzarme, si estaba en tribulación, que me mostraba las llagas; algunas veces en la cruz y en el Huerto; y con la corona de espinas, pocas; y llevando la cruz también algunas veces, para como digo necesidades mías y de otras personas, mas siempre la carne glorificada...”

Poco a poco la figura de Jesús va absorbiendo el sentir, el pensar y el amor del hombre. En las últimas etapas se vive lo trinitario, pero bajo la soberanía de la experiencia de Cristo. El ascenso a Dios se realiza al estilo evangélico: Seguimiento del Señor, participación de su cruz, experiencia gozosa de Cristo, descubrimiento de la Trinidad, pero sin que desaparezca la experiencia continua de la Sagrada Humanidad. Esto último lo podemos ver confirmado en su última cuenta de conciencia. (CC 66,3).

Cristo, hombre Dios. Es el bien absoluto del Padre, centro y meta de la mística. Esta es la confesión suprema de Teresa.

Orden de las Escuelas Pías - Escolapios (2. La Obra)

La *Conareación Paulina de Clérigos Regulares Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías* (el nombre paulina viene del Papa Paulo V que la aprobó), que Gregorio XV elevó a Orden Religiosa en 1621 con el nombre actual, es una Orden Religiosa fundada en 1617 por san José de Calasanz, dedicada a evangelizar, mediante la educación, a los niños, especialmente pobres, a cuyo efecto se comprometen con un cuarto voto especial. El Fundador proclamó así el derecho a la educación de todos los niños, luchó por ello y fue perseguido también por este motivo.



San José de Calasanz es uno de los precursores de la pedagogía moderna, aunque no compuso una obra estrictamente monográfica sobre ese tema, sino que esparció su teoría sobre la educación en diversas cartas, reglamentos y escritos de carácter práctico. Creó, organizó y sistematizó la enseñanza escolar graduada por niveles y ciclos en la enseñanza primaria y una cierta formación profesional. Aunque a veces había una clase de párvulos, en general la escolarización se iniciaba a partir de los seis años de edad, pasando sucesivamente por *nueve clases graduadas* en orden decreciente. En *la novena clase*, los niños iniciaban la lectura con métodos silábicos y grandes cartelones que permitían una enseñanza colectiva. En *la octava clase* se enseñaba a leer de corrido. Los alumnos hacían lecturas individuales con el maestro y se corregían entre ellos. Las clases duraban dos horas y media por la mañana y otro tanto por la tarde. Cada cuatro meses se hacía un examen general en todas las escuelas. Si la evaluación era positiva, el alumno era admitido en la clase superior.

Los maestros debían llevar *tres libros de registro*: el de *matrícula*, el de *asistencia* y el de *calificaciones*. Debían preparar previamente sus clases y estar en sus puestos antes de la llegada de los alumnos. Terminadas las clases, los maestros acompañaban a sus alumnos hasta sus casas. Los alumnos aprendían a leer indistintamente en latín y en lengua vernácula. Calasanz mantuvo el latín, pero fue un gran defensor de la lengua vernácula, y en ella estaban escritos los libros escolares, incluso los destinados a la enseñanza del latín. En *la clase sexta*, los alumnos tenían ya un buen dominio de la lectura, de manera que al llegar a *la clase quinta* eran repartidos en dos secciones: una primera sección de *matemáticas* destinada a los alumnos que querían aprender un oficio, y una segunda de *gramática* para aquellos que querían proseguir estudios de letras. Los alumnos de ambas secciones seguían en común clases de *escritura*, en las que se hacía especialmente hincapié en la *caligrafía*.

Actualmente, las llamadas *Escuelas Pías* se encuentran esparcidas por cuatro continentes. Los *Escolapios* son más de 1.300 religiosos por todo el mundo, han estado a la cabeza de la educación durante más de cuatro siglos v. hoy como ayer, siguen preocupándose por la formación de los niños, especialmente de los más pobres, y por los sueños y aspiraciones de la juventud. Una misión que llevan adelante con la ayuda de más de *cientos mil laicos* y con las *congregaciones religiosas femeninas y masculinas* que forman la gran *Familia Calasancia*.